
Boletín de Estudios Geográficos

GERMAINE VEYRET-VERNER

LOS REGIMENES DEMOGRAFICOS

Se puede definir un régimen demográfico como el comportamiento de grupos humanos ante la natalidad, la mortalidad y los movimientos migratorios. Este comportamiento se concreta en la composición de la población y la pirámide de población. En consecuencia, la gama de los regímenes demográficos puede ser infinita, porque resulta del juego de tres elementos muy complejos en sí mismos. Un primer artículo consagrado a la cuestión (1) había distinguido en principio cuatro tipos de régimen demográfico: primitivo, joven, maduro y viejo. Esta primera clasificación tuvo el mérito de agrupar algunas ideas; pero además de que los adjetivos no son siempre felices, la realidad es más compleja, y la rápida evolución demográfica de esta última década (sobre todo en lo que concierne a la mortalidad) no parece justificarla.

Nos ha parecido más conforme a la realidad, distinguir los regímenes demográficos de crecimiento natural rápido, los regímenes demográficos de débil crecimiento natural. Una última y cuarta parte será consagrada a la evolución de los regímenes demográficos desde 1946.

I. LOS REGÍMENES DEMOGRÁFICOS DE CRECIMIENTO NATURAL RÁPIDO

Son los regímenes demográficos en que el excedente de los nacimientos con respecto a los decesos, asegura un crecimiento natural

1 VEYRET-VERNER, G., *Les différents types de régimes démographiques. Essai d'une interprétation géographique*, en "Revue de Géographie Alpine", t. XL, Fascicule IV (Grenoble, Institut de Géographie Alpine, 1952), p. 547-566.

sustancial, igual o superior al 10 o/oo. Este crecimiento natural sustancial puede ser debido, sea a una fuerte natalidad, sea a una sostenida natalidad y a una débil mortalidad, sea soluciones mixtas. En el primer caso, el régimen puede ser calificado de primitivo; el segundo, es el de viejos países que han experimentado una revolución económica y demográfica, o el de países nuevos de gran población indígena que los aproxima al tipo primitivo.

A — Régimen demográfico de crecimiento natural rápido por fuerte natalidad, o régimen primitivo.

Este régimen demográfico ha prevalecido en el conjunto de Europa y del mundo hasta el siglo XVIII. Se ha mantenido en el Canadá francés, en numerosos sectores montañosos, y en ciertas regiones de la Europa mediterránea y oriental, en el siglo XIX. Caracteriza actualmente la mayor parte del Asia de los monzones (China e India principalmente), las poblaciones indígenas de los países coloniales, ciertos Estados de América Central y del Sur, y se manifiesta aún en forma atenuada en algunos sectores de la cuenca mediterránea (Egipto, Asia Occidental). Consideraremos sucesivamente:

- 1º) Los caracteres demográficos del régimen.
- 2º) La explicación geográfica.
- 3º) Las consecuencias demográficas y económicas.

1º) *Los caracteres demográficos del régimen.*

a) En primer lugar, una fuerte natalidad. China detentaría el *record* de los grandes Estados: 41 o/oo de 1941 a 1944. Igualmente la India, con una media de 33 o/oo en 15 años, de 1932 a 1947. En el mismo período, Egipto alcanza una media de 40 o/oo e incluso ha sobrepasado esta cifra 11 veces sobre 15. El *record* absoluto parece pertenecer a Costa Rica, con una tasa de natalidad de 53,6 o/oo en 1947. Estas cifras recuerdan las de las regiones más elevadas de los Alpes y las del Canadá francés, en el curso del siglo XIX.

b) En segundo lugar, tasas de mortalidad bastante elevadas, en particular las de mortalidad infantil. Las tasas medias de mortalidad para el período 1932-1947 son ligeramente superiores a 27 o/oo en Egipto, 23 o/oo en la India, 30 o/oo en China. Estas tasas elevadas se deben en gran parte a una fuerte mortalidad in-

fantil. En la India, en 1931-32, se estima que sobre 1.000 niños, 180 morían antes del año, o sea una tasa de mortalidad infantil entre 140 y 150 o/oo. En Chile, en Colombia, en Ecuador, entre 140 y 190 o/oo. Como la proporción de los menores de un año en la población total es considerable a consecuencia de una natalidad muy fuerte, las tasas de mortalidad son bastante elevadas. Estas tasas de mortalidad se acrecientan más a causa de una esperanza de vida bastante débil.

c) En *tercer lugar*, una *esperanza de vida* bastante corta. En efecto, en 1936-38, la esperanza de vida en Egipto, al nacer, era de 35 años para los hombres y de 41 para las mujeres. En la India, entre 1921 y 1931, la esperanza de vida era de 27 años para los hombres y de 26 ½ para las mujeres. Por otra parte, esta esperanza de vida aumenta hasta la edad de 10 a 15 años, para disminuir en seguida muy rápidamente, lo que indica un peligro de muerte primero entre 0 y 1, y luego entre 15 y 20 años. Al contrario, como podremos constatarlo en los regímenes demográficos más evolucionados, la esperanza de vida es menos elevada al nacer que al año, pero disminuye regularmente desde la edad de un año.

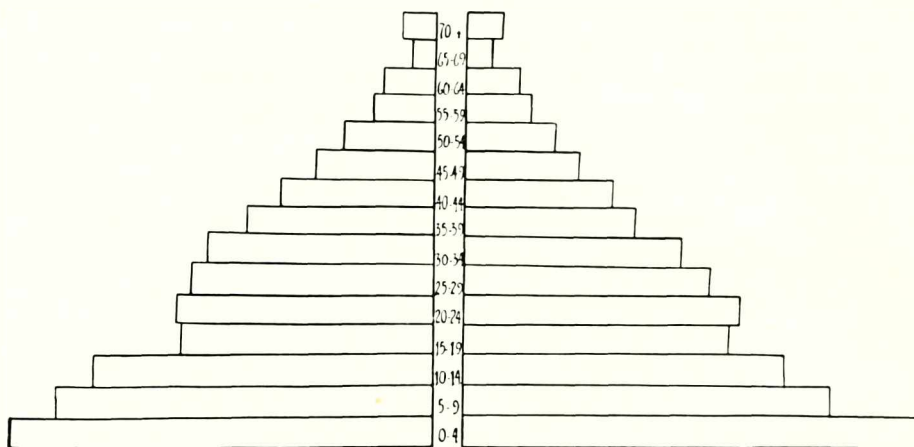
d) En *cuarto lugar*, *excedentes positivos* substanciales. En la India, las tasas medias de crecimiento natural en un período de 15 años (1932-1947) son de 10 o/oo; en Egipto, superiores a 15 o/oo. En este país, las tasas medias de crecimiento natural, de 1920 a 1950, son de 17 o/oo. En Chile, puede estimarse entre 15 y 17 o/oo el crecimiento natural medio, de 1920 a 1950.

e) En *quinto lugar*, este régimen demográfico se concreta en una composición de la población muy diferente a la de los regímenes evolucionados.

Fuerte porcentaje de jóvenes. En 1945, en Egipto, los menores de 20 años formaban el 47,7% de la población total (menos del 30% en los países de Europa occidental); en México, 51,3%; en Colombia, siempre en el mismo año, 50%; en la India, en 1931, 49,1%.

Débil porcentaje de ancianos. En la India, en 1931, había un 4,3 % de más de 60 años; menos del 6 % en los otros países citados (Chile, Colombia, Egipto, México).

Débil porcentaje de adultos de más de 40 años. En 1931, los comprendidos entre 40 y 60 años, constituían un 15% en la India (más del 25% en los países de Europa occidental).



GRÁF. N.º 1
PIRAMIDE DE POBLACION DE LA INDIA EN 1931
TIPO PRIMITIVO

f) En *sexto* lugar, la *pirámide de población* está caracterizada por una ancha base; pero adelgaza rápidamente a partir del cuarto grupo de edades. Su forma es regular y, en consecuencia, muy diferente de las salientes y entrantes de las pirámides de los países muy evolucionados demográficamente.

Estos caracteres demográficos merecen una explicación geográfica.

2º) *La interpretación geográfica.*

La *fuerte natalidad* puede explicarse:

- a) Por la más completa ignorancia del malthusianismo.
- b) Por un fuerte sentimiento religioso, dada la existencia de pueblos musulmanes en la India y contornos del Mediterráneo, y de familias chinas o hindúes que practican la religión de los antepasados.
- c) Por la ausencia casi completa de una clase media. En los países europeos, para que la burguesía constituya una clase social numéricamente poderosa, es necesario esperar el siglo XVIII y sobre todo el XIX. El débil contingente de burgueses no pesaba en los destinos de la nación. De la misma manera, en la India, China, los

países musulmanes, los Estados de América del Sur, se oponen en general una clase muy rica y una clase muy pobre. Ahora bien, en la India se estima que la clase media representa aproximadamente el 2,5 % de la población. La existencia de una clase media numerosa, disminuye la natalidad.

d) Por la misma composición de la población, con un fuerte porcentaje de gentes entre 15 y 40 años, o sea en edad de procrear, mientras que muy a menudo estos grupos de edades son deficitarios en los países de Europa occidental.

La *fuerte mortalidad* se explica también:

a) Por un débil nivel de vida, con ausencia de una clase media.

b) Por la fuerte natalidad, que acrece la mortalidad infantil.

c) Por el hambre y las epidemias.

3º) *Las consecuencias demográficas, económicas, políticas y sociales.*

Demográficas. Son muy graves.

a) Un *crecimiento natural inquietante* porque se da, en general, sobre poblaciones ya numerosas. Si las tasas de crecimiento natural no sobrepasan las de ciertos países nuevos, en cambio las cifras absolutas son considerables. En 15 años la población de la India ha aumentado en un número de habitantes equivalente a la población francesa (entre 2 y 3 millones de habitantes por año).

b) Ruptura del equilibrio demográfico, porque este crecimiento natural sustancial en valor relativo y considerable en valor absoluto, toca a países en que el óptimo demográfico ha sido ampliamente alcanzado y sobrepasado.

c) Ruptura del equilibrio mundial por el aumento excesivo en el desarrollo de ciertas razas.

d) Necesidad de la emigración, la cual, por otra parte, se encuentra limitada por los países de raza blanca que han cerrado sus puertas a la inmigración amarilla.

d) Superpoblación permanente y densidades extraordinarias (1.500 en el delta del Yang-Tse-Kiang, 1.600 en ciertas partes del delta del Tonkín).

Económicas. Desde el punto de vista económico tenemos igualmente graves consecuencias.

a) Una agricultura demasiado exclusivamente *alimenticia*. El gran número de bocas para nutrir implica una agricultura esencialmente cerealista (arroz), que da un gran porcentaje de calorías por hectárea.

b) De ella se sigue una *mala explotación del suelo*, a pesar de un trabajo humano considerable. Reflejo de ello son las propiedades demasiado divididas, una mecanización imposible, la no utilización de abonos. Los rendimientos por persona son relativamente débiles.

c) Una *forma industrial artesanal*, que resulta de la abundancia y baratura de la mano de obra, de la escasez de capitales, y de las dificultades en tener mercados para la gran industria.

Políticas y sociales. Desde el punto de vista político y social, resulta un proletariado rural ignorante y, en una cierta medida, pasivo y resignado; pero que puede no ser insensible a los agitadores. El papel de los europeos se hace cada vez más delicado. La influencia europea ha provocado una disminución de la mortalidad, sin acompañarla de una disminución de la natalidad en las mismas proporciones. En consecuencia, los europeos han contribuido al crecimiento de la población sin acrecentar los recursos. Han contribuido al crecimiento de la raza amarilla en relación con la raza blanca. La *europaización*, pues, se ha convertido en peligrosa para Europa misma.

El resultado de este examen de los regímenes demográficos primitivos es, en resumen, un *problema político mundial*.

B — Régimen demográfico de crecimiento natural rápido por débil mortalidad y natalidad sostenida.

Este régimen demográfico caracteriza sobre todo los dominios británicos (Canadá y Australia), es decir, países nuevos que han logrado eliminar la población indígena. En un grado menor, es también el caso de ciertos países templados de América del Sur (Argentina, Uruguay).

Estos países se caracterizan esencialmente por una *débil mortalidad*, una *natalidad sostenida* y por la *inmigración*. Se oponen así a las regiones de régimen primitivo, caracterizadas por una fuerte mortalidad y por la emigración. En valor relativo, este régimen es el que asegura los más grandes excedentes naturales. Consideraremos sucesivamente:

- 19) Los hechos demográficos y su interpretación geográfica.
- 20) Las consecuencias económicas y políticas.

Las *tasas de natalidad* son menos elevadas que en el régimen precedente, pero muy sostenidas, iguales o superiores a 20 o/oo. Así, en un período de 15 años, se registran tasas de natalidad que oscilan entre 24 y 26 o/oo en Argentina (media de 25,2 o/oo); de 23 a 24 o/oo en Canadá (ligeramente superiores a partir de 1946); de 19 a 20 o/oo en Australia; sobrepasan ligeramente el 20 o/oo en Nueva Zelandia.

Esta fuerte natalidad se explica:

a) Por la composición de la población. En efecto, en todos los países los grupos de 20 a 40 años de edad, es decir, la población en edad de procrear, forma más del 30%.

b) Una débil densidad kilométrica (un habitante por Km². en Canadá y en Australia; menos de 6 en Argentina) excluye todo riesgo de superpoblación.

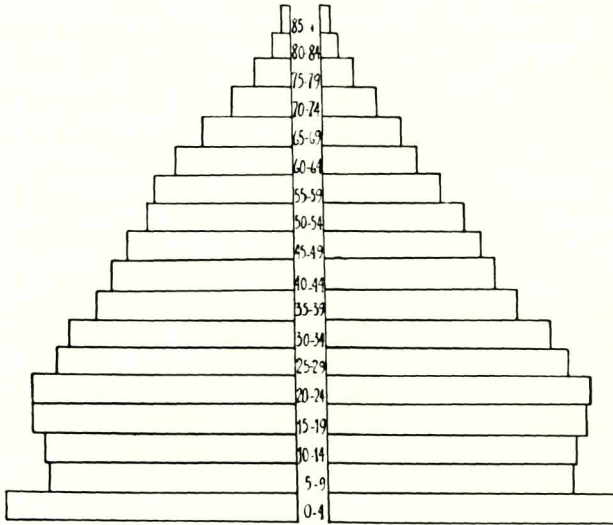
c) En fin, la inmigración europea casi continua, contribuye a rejuvenecer la población, a aumentar la proporción de adultos jóvenes y, en consecuencia, a asegurar tasas sustanciales de natalidad.

Las *tasas de mortalidad* son extremadamente débiles y en ellas reside esencialmente la causa de los fuertes excedentes positivos. Tasas de mortalidad de 11 o/oo en Argentina, de apenas 10 o/oo en Canadá y en Australia, y de menos de 10 o/oo en Nueva Zelandia.

Estas tasas extremadamente débiles de mortalidad se explican por un elevado nivel de vida, por una población en que la proporción de ancianos es mucho más débil que en Europa y la proporción de niños más débil que en Asia, es decir, los dos grupos de edades que contribuyen a acrecer las tasas de mortalidad. En efecto, la proporción de los menores de 5 años, que alcanzaba a 15,4 % en la India en 1931, no era más que de 9,2 % en Canadá en 1940. En cuanto a la proporción de los ancianos, igual o superior al 15% en Europa occidental, era de 11,2% en Canadá.

El *balance natalidad-mortalidad* es ampliamente positivo. El crecimiento de 14 o/oo en Canadá y en Argentina (media de 15 años) es del orden de los de Egipto y China; pero estas cifras considerables en valor relativo son débiles en valor absoluto a consecuencia de la cifra poco elevada de la población total: 80.000 en Australia, 100.000 en Canadá, 200.000 en Argentina.

La *pirámide de población* testimonia también una buena salud demográfica. Permanece como una pirámide clásica, menos abultada que la del régimen primitivo en la parte baja, menos rápidamente aguzada hacia la cima.



GRÁF. Nº 2

PIRAMIDE DE POBLACION DE CANADA EN 1945

TIPO JOVEN

La proporción de adultos se cuenta entre las más fuertes del mundo (entre 51 y 54 %), apenas sobrepasada por la de los Estados Unidos.

2º *Las consecuencias económicas y políticas.*

De lo anterior se siguen débiles densidades, un óptimo de poblamiento que no es alcanzado aún, una explotación del suelo extremadamente mecanizada, una población activa numerosa para trabajar y soportar las cargas sociales. El único problema político que se plantea es un problema de asimilación y de reglamentación de la inmigración.

Existe, en fin, una tercera categoría de régimen demográfico

de fuerte crecimiento natural. Es la de los países cuyo comportamiento frente a la natalidad y la mortalidad no es tan netamente caracterizado como en los regímenes descriptos precedentemente, pero en los que el crecimiento natural es igualmente muy fuerte.

C — Los regímenes demográficos de crecimiento natural rápido por soluciones mixtas.

Deben distinguirse dos casos. Se trata, sea de viejos países que han experimentado una revolución económica y demográfica (URSS, Japón), sea de países intermedios entre el tipo primitivo y los países nuevos (Brasil).

1º *Régimen demográfico de los países que han experimentado una revolución demográfica.*

Los ejemplos más característicos son los de Japón, de URSS y, en menor grado, de 1934 a 1939, de la Alemania hitlerista y de la Italia fascista. Veamos los hechos demográficos, su explicación y sus consecuencias.

a) *Manifestaciones demográficas.*

1º) *Una natalidad en aumento*, a veces menos fuerte que en los regímenes primitivos, pero a menudo más fuerte que en los países nuevos. En Japón, por ejemplo, la natalidad ha alcanzado, entre 1930 y 1944, una media de 30,7 o/oo. Las tasas de natalidad de la URSS serían, igualmente, algo superiores a 30 o/oo.

2º) *Una mortalidad más débil que la de las regiones primitivas.* En efecto, las tasas de mortalidad de Japón han bajado a 17 o/oo (media de 1935 a 1940) y por debajo de 16 o/oo en 1941 y 1942. Durante el mismo tiempo, las tasas de la India oscilaban entre 21 y 23 o/oo. Igualmente, las tasas de mortalidad de la Alemania hitlerista y de la Italia fascista habían descendido a 12 y 13 o/oo, mientras que ellas sobrepasaban el 15 o/oo en Francia.

3º De todo esto han resultado excedentes positivos iguales o superiores a 10 o/oo e incluso de 13 o/oo en Japón durante un período de 10 años: 1933 - 1942.

b) *Las explicaciones* son de orden político, mucho más que demográfico. Se trata de estados imperialistas y los jefes de gobierno han incluido una política de aumento de población en su programa. En efecto, desde 1934, el gobierno de la URSS ha adoptado

una política netamente de este tipo. Desde 1935 se han tomado toda una serie de medidas en favor de la población: leyes sobre divorcio, leyes sobre aborto; en 1937, subsidios familiares y código familiar; en 1944, impuestos que afectan a los divorciados y los matrimonios sin hijos. De la misma manera, en Alemania, de 1934 a 1939, desgravaciones fiscales, préstamos para el casamiento, subsidios familiares, lo que hizo pasar la tasa de natalidad de 14,7 o/oo en 1933 a 20 o/oo en 1939. Lo mismo puede decirse de Italia y Japón.

Por otra parte, estos mismos gobiernos adoptaron una política higienista para hacer disminuir las tasas de mortalidad: visitas médicas a las escuelas, establecimientos sanitarios, desarrollo del deporte, etcétera.

c) *Las consecuencias.* Si se exceptúa a la URSS, cuya explotación racional del país apenas acaba de comenzar y que puede alimentar una población mucho más densa, este crecimiento demográfico es algo inquietante.

Alcanza, o alcanzaba en 1939, a países que poseían ya fuertes densidades de población: 193 en Japón, 188 en Alemania y 140 en Italia, para el año 1937.

En consecuencia, el problema planteado era cómo conciliar el mantenimiento del nivel de vida con el deseado crecimiento de la población. Esta es una de las razones del conflicto mundial de 1939, porque no se incluía a la emigración en el programa. El problema es diferente con respecto al régimen demográfico de crecimiento natural rápido, intermedio entre el régimen primitivo y el de los países nuevos.

2º) *Régimen demográfico intermedio entre los regímenes primitivos y los de los países nuevos.*

Se trata de países con un régimen demográfico mixto. Tienen a la vez rasgos comunes con el régimen primitivo y con el de los países nuevos. Esencialmente se da en Brasil.

a) *Rasgos comunes con el régimen primitivo.* Ofrece fuertes tasas de natalidad, y mortalidad bastante elevada. Las tasas brutas de mortalidad en Brasil serían del orden de 20 o/oo y las de mortalidad infantil se aproximarían a 200 o/oo; las de natalidad, de 40 a 44 o/oo, las más fuertes del mundo para un país de esta dimensión. Resulta de ello un crecimiento natural superior al 20 o/oo.

Igualmente, la composición de la población es más próxima a la de los regímenes primitivos que a la de los países nuevos. Presenta un fuerte porcentaje de menores de 20 años (52 %); mientras que los menores de 15 años constituyen el 41 %. La población de más de 60 años es el 4,4 %, contra más del 15 % en Francia y alrededor del 10 % en los países nuevos.

b) *Rasgos comunes con el régimen demográfico de los países nuevos.*

1º) Una *débil densidad* de población (6 habitantes por Km². en 1952, 4,5 en 1937). Estas cifras de densidad se aproximan mucho más a las de Canadá y Australia que a las del Asia de los monzones.

2º) *Inmigración.* Como otros países nuevos, Brasil ha debido recurrir a la inmigración; pero a una inmigración que juega un papel moderado. Al igual que en Canadá y sobre todo en Australia, la parte correspondiente al crecimiento natural es mucho más considerable que la de la inmigración. De origen sobre todo mediterráneo, portugués en primer término, español e italiano luego, la cifra total de inmigración, desde 1830 a 1940, se estima en 3.500.000, habiéndose alcanzado el máximo desde 1881 a 1930. De ello ha resultado un rejuvenecimiento de la población y, de rechazo, un constante aumento de la natalidad.

3º) Un *óptimo de poblamiento* que, en su conjunto, aun no se ha alcanzado, a pesar de los ejemplos de miseria y de subalimentación debidos a la estructura social, más que a la cifra total de la población.

Conclusión sobre los regímenes demográficos de crecimiento natural rápido.

1º) Son regímenes que afectan a más de la mitad de la humanidad, tanto en extensión como en cantidad de habitantes. Se incluyen en ella el Asia de los monzones, URSS, una gran parte de América del Sur, la mitad de Alemania del norte, la casi totalidad de la cuenca del Mediterráneo.

2º) Afectan a dos categorías de pueblos opuestos, unos fijados en la tradición (Asia de los monzones, pueblos mediterráneos) y otros, por el contrario, en curso de evolución económica y demo-

gráfica (URSS, Brasil, Canadá, etc.); unos poseedores de prodigiosas densidades y otros que disponen aún de espacio.

3º) La existencia de estos bloques de régimen demográfico de crecimiento natural rápido, implica el riesgo de comprometer rápidamente la antigua repartición de la población mundial, tanto en lo que concierne a las razas como a las civilizaciones.

II. RÉGIMENES DEMOGRÁFICOS DE CRECIMIENTO NATURAL MODERADO.

Estos regímenes, cuyo crecimiento natural es moderado, entre 5 y 10 o/oo, se dan en los países de explotación y de poblamiento ya avanzados, que han alcanzado una economía y géneros de vida modernos. En ellos, el mantenimiento del nivel de vida y el temor de las crisis económicas son preocupaciones fundamentales. Comprenden los Estados Unidos, los Estados escandinavos, Suiza, la mayoría de los Estados europeos (Alemania e Italia antes de las revoluciones nacional-socialista y fascista).

Vamos a examinar de ellos los caracteres generales, los movimientos de población y las pirámides de población.

a) *Caracteres generales.*

El primero, es que este régimen afecta a las poblaciones de raza blanca y especialmente a las poblaciones europeas.

El segundo es que son poblaciones *malthusianas*, cuidadosas por mantener densidades razonables y un elevado nivel de vida; cuidadosas de la calidad más que de la cantidad.

El tercero es que afecta a países que tienen ya elevadas densidades. Los Estados Unidos poseen la más fuerte densidad de los países nuevos (18 habitantes por Km².), Alemania superior a 200, Italia próxima a esta última cifra.

El cuarto es que las curvas de población y de natalidad traducen las fluctuaciones económicas y políticas de estos estados. Es, pues, el régimen demográfico que mejor revela los lazos que pueden existir entre la economía, la política y la demografía.

b) *Los movimientos de población.*

Los movimientos de población se caracterizan por tasas de natalidad moderadas, tasas de mortalidad débiles si se las relaciona con la composición de la población pero más elevadas que las de los nuevos países anglosajones, y excedentes naturales variables pero moderados.

1º) *Las tasas de natalidad.*

Las tasas de natalidad se mantienen moderadas, inferiores en conjunto al 20 o/oo. En los Estados Unidos, desde 1925 a 1941, la media fué de 18 o/oo; en Noruega, de 16,4 o/oo; en Suecia, ligeramente inferior a 16 o/oo; en Suiza, de 16,3 o/oo.

Estas moderadas tasas de natalidad se explican por la composición de la población. Los grupos de adultos de 20 a 40 años no son siempre muy abundantes. En los países europeos, ellos se resienten por la sangría de la primera guerra en ciertos casos, o por la emigración bastante numerosa hacia los países nuevos a comienzos del siglo. Por otra parte, la escasa mortalidad aumenta el número de los ancianos y en consecuencia disminuye de rechazo las tasas brutas de natalidad, más, por cierto, que las tasas de fecundidad.

Estas tasas moderadas de natalidad se explican también por una restricción voluntaria de la natalidad.

2º) *Las tasas de mortalidad.*

Las tasas de mortalidad son muy débiles, si se tiene en cuenta sobre todo la composición de la población y el fuerte porcentaje de ancianos. En un período de 15 años (1925 - 1940) la mortalidad media fué de 11,2 o/oo en los Estados Unidos, de 11,1 o/oo en Noruega, de 12 o/oo en Suecia, de 12,2 o/oo en Suiza.

La mortalidad infantil es extremadamente débil, sobre todo inferior al 50 o/oo (mortalidad de 0 a 1 año) en el período que se extiende de 1925 a 1940, e incluso desde entonces ha disminuído.

Por otra parte, hay dos cortes muy netos en las tasas de mortalidad. Mientras que, hasta los 60 años, las tasas de mortalidad son débiles, aumentando bruscamente para el grupo de 60 - 64 y el de 65 - 70. Hay un corte que corresponde al límite fijado por lo que se tiene el hábito de considerar como el grupo de adultos. Veamos el ejemplo de los Estados Unidos en 1940. Las tasas de mortalidad correspondientes son:

| | |
|---------|-----------|
| 50 - 54 | 12,8 o/oo |
| 55 - 59 | 18,6 o/oo |
| 60 - 64 | 26,8 o/oo |
| 65 - 69 | 39,2 o/oo |

En Suiza, igualmente, se observa el mismo corte neto.

| | |
|---------|-----------|
| 55 - 59 | 15,9 o/oo |
| 60 - 64 | 25,1 o/oo |

Como consecuencia de estos hechos, resultan tasas de mortalidad muy débiles para el grupo de adultos de 20 - 60 años.

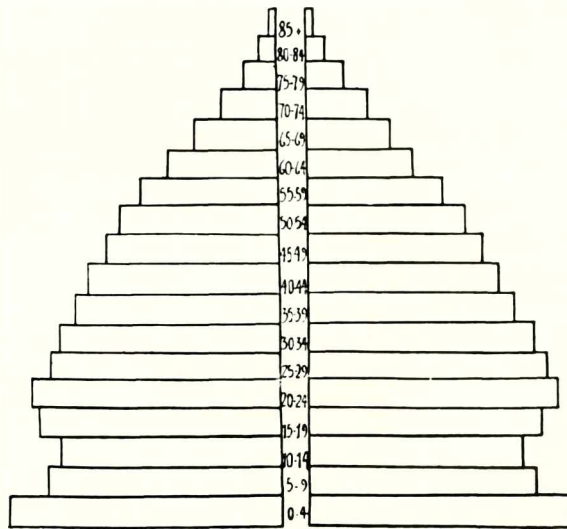
3º) *Los excedentes naturales.*

Estos excedentes son moderados. Según los años oscilan entre 5 y 10 o/oo, generalmente entre 6 y 7 o/oo; tasas muy inferiores a las de los regimenes primitivos o de los países nuevos. La relación con los primeros se debe a la escasa natalidad; con los segundos, a una natalidad más débil y una mortalidad más fuerte.

c) *La composición de la población y la pirámide de población.*

La composición de la población revela un fuerte porcentaje de adultos. Suecia y Noruega, en 1945, detentaban los más fuertes porcentajes (57,2 %), seguidos por los Estados Unidos (55 %).

Esto obedece a la moderada proporción de la personas con menos de 20 años, inferior a 35 % (menos de 30 % en Noruega - Suecia); y a la proporción también moderada de los de más de 60 años (alrededor del 11 % en los Estados Unidos). Esta proporción, a su vez, obedece a la débil mortalidad de adultos, por una parte; a la moderada natalidad; y a las tasas de mortalidad que se elevan con rapidez pasados los 60 años.



GRÁF. Nº 3

PIRAMIDE DE POBLACION DE LOS ESTADOS UNIDOS EN 1945

TIPO MADURO, FORMA DE CAMPANA

La *pirámide de población* se caracteriza por una forma general de campana. Los grupos de abajo llegan ajustadamente a renovar los grupos de los adultos. Esto prueba que si la población aumenta de un censo a otro, se debe, sea a que la duración media de la vida aumenta, sea a que el país recibe inmigración (Estados Unidos). Esta pirámide en forma de campana indica un *envejecimiento de la población* y una voluntaria restricción de los nacimientos.

Por otra parte, en el interior de este perfil de campana, se dibujan salientes y entrantes. Estos accidentes permiten seguir las vicisitudes de la vida política y económica. Tomemos como ejemplo la pirámide de los Estados Unidos en 1945. La débil proporción de los grupos de 5 a 20 años se explica por la escasez de nacimientos entre 1925-1940 (crisis económica); el grupo abultado de los 20 a 25 años, es decir, de los nacidos entre 1920-25 se explica por la composición demográfica, por el impulso económico de los Estados Unidos en esta época; en fin, estas gentes nacidas entre 1920 y 1925 son hijos de jóvenes inmigrantes llegados a fines del siglo XIX, que deben considerarse aún como *pioneros*. La pirámide regular, por sobre los 25 años, se explica por el aporte de la inmigración, por un empuje económico regular y por el régimen demográfico joven del final del siglo XIX.

Conclusión.

Estos regímenes demográficos de crecimiento natural moderado, así como presentan rasgos comunes, ofrecen también matices.

Por una parte, los Estados Unidos sirven de unión entre los regímenes de los países nuevos y los de los viejos países europeos, por sus excedentes naturales más fuertes y el recuerdo reciente de la inmigración.

Por otra parte, Suecia y Noruega se aproximan más al régimen envejecido de crecimiento muy débil que se estudiará en los países de Europa occidental (Inglaterra, Francia, Bélgica).

III. LOS REGÍMENES DEMOGRÁFICOS DE CRECIMIENTO NATURAL DÉBIL.

Son regímenes demográficos caracterizados por el *envejecimiento de la población*, débiles tasas de natalidad, tasas de mortalidad también débiles con relación a la composición de la población;

pero tasas brutas netamente más elevadas que las de los países nuevos. Son regímenes caracterizados por un crecimiento natural débil o nulo. Son propios de los países de Europa occidental, principalmente de Francia, Inglaterra y Bélgica durante la primera mitad del siglo XX hasta 1946, que marca un cambio en la evolución demográfica por el mejoramiento de la natalidad.

Examinaremos sucesivamente:

- 1º) Los movimientos de la población.
- 2º) La composición de la población y la pirámide de población.
- 3º) La interpretación geográfica.

1º) *Los movimientos de la población.*

Las tasas medias de *natalidad* en Francia, en un período de 15 años (1932-1946) son muy débiles, inferiores a 16 o/oo, y 7 años sobre los 15, han registrado una natalidad inferior a 15 o/oo. Para el Reino Unido, la media se mantiene por debajo de 16 o/oo. En Bélgica, durante el mismo período, la media es también ligeramente inferior a 16 o/oo. En consecuencia, se aprecian tasas de natalidad inferiores en un 2 a 4 o/oo a las de los regímenes demográficos de crecimiento natural moderado.

Esta débil natalidad se explica por el envejecimiento de la población, por grupos de adultos de 20 a 40 años bastante disminuidos (primera guerra mundial), y por una restricción voluntaria de la natalidad.

Las tasas de *mortalidad* son netamente más elevadas que en los países nuevos o que en los países de régimen demográfico de crecimiento natural moderado. El Reino Unido no ha conocido tasas inferiores a 12 o/oo desde 1932 a 1946; en Francia, ninguna tasa inferior a 13 o/oo durante el mismo período, mientras que 3 veces en 15 años esas tasas han alcanzado o sobrepasado el 17 o/oo. La tasa media de Bélgica durante este mismo período alcanza 13,8 o/oo.

Estas tasas relativamente elevadas de mortalidad se explican por el fuerte porcentaje de ancianos (más del 15 %) y por una mortalidad infantil bastante fuerte, comprendida entre 50 y 100 o/oo durante el período considerado.

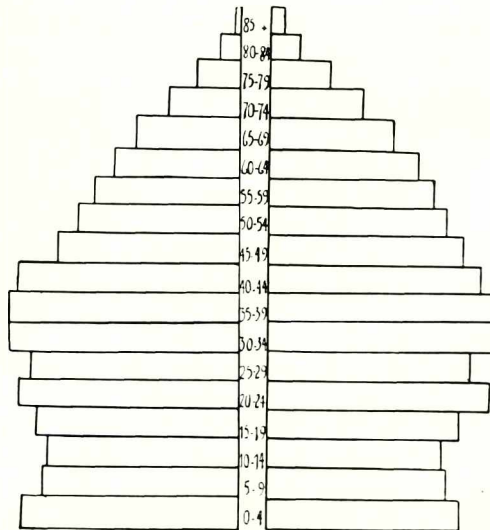
El balance nacimientos-decesos da débiles excedentes; a veces es deficitario. Los excedentes alcanzan un máximo de 2 a 3 o/oo.

2º) *La composición de la población y la pirámide de población.*

Hay tres hechos que caracterizan la composición de la población: el débil porcentaje de los de menos de 20 años (menos del 30 %); el gran porcentaje de los ancianos (más del 15 %); el gran porcentaje de los adultos, pero con débil proporción de los de 20 a 40 años.

Bélgica contaba en 1947 con:

- 28,3 % de menos de 20 años;
- 56,3 % de adultos (28,6 % de 20 a 40; 27,7 % de 40 a 60);
- 15,4 % de más de 60 años.

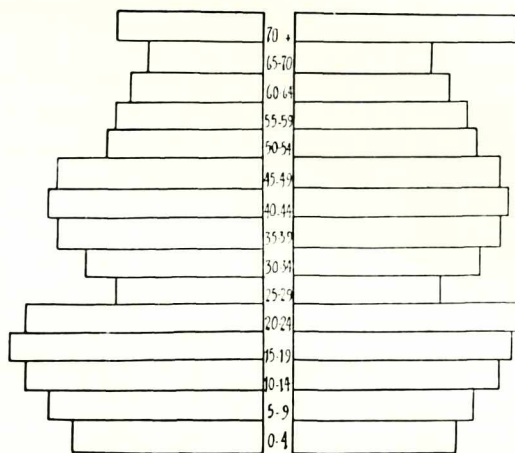


GRÁF. Nº 4

PIRAMIDE DE POBLACION DE GRAN BRETAÑA EN 1945
TIPO VIEJO, FORMA DE URNA

Aún en 1948, Francia contaba con:

- 29,8 % de menos de 20 años;
- 27,9 % de 20 a 40 años;
- 26,4 % de 40 a 60 años;
- 15,9 % de más de 60 años.



GRÁF. Nº 5
PIRAMIDE DE POBLACION DE FRANCIA EN 1946
TIPO MUY VIEJO

En cuanto a las pirámides de población, su forma general es una urna bien característica, es decir, que reposan sobre una base estrecha que traduce un envejecimiento muy acusado de la población. La pirámide de Francia en 1945 está, incluso, constituida por dos urnas encajadas.

En el detalle, numerosas salientes y entrantes permiten seguir todas las vicisitudes políticas, económicas y demográficas.

3º) La *interpretación geográfica* es extremadamente delicada. En efecto, las pirámides han probado la *baja voluntaria de la natalidad* que es, en gran parte, responsable del envejecimiento de la población. Para comprenderlo, se puede evocar el avance económico de Europa occidental hasta fines del siglo XIX y el desarrollo de una clase holgada que voluntariamente restringió el número de nacimientos.

Por otra parte, la primera guerra mundial diezmo muchos grupos de adultos y redujo la natalidad.

En fin, Inglaterra ha envejecido por una poderosa emigración hacia Estados Unidos y los dominios.

En último término, el óptimo de poblamiento parece ser alcanzado y aun sobrepasado en Bélgica e Inglaterra, lo que explica la restricción voluntaria de los nacimientos. Es lo que explica también

que Francia, que todavía no ha alcanzado ese óptimo, haya permanecido fiel por más tiempo.

Desde 1946 se asiste al fenómeno de compensación demográfica consecutivo a todas las guerras.

Conclusión.

La clasificación de los regímenes demográficos no permite englobar a todos los países. Algunos de ellos (Alemania, Italia, naciones de Europa central) son difíciles de ubicar en una u otra de las categorías consideradas. El caso de los Países Bajos, de fuerte natalidad, muy baja mortalidad y fuertes densidades, se mantiene como un enigma en Europa.

Sin embargo, esta tentativa de clasificación permite distinguir oposiciones regionales muy netas.

Asia entera tiene un crecimiento natural rápido, sea que se trate de regímenes primitivos, sea de naciones imperialistas que provocan una revolución demográfica.

América entera está, igualmente, en neta progresión y en este continente quien avanza menos rápidamente por crecimiento natural es Estados Unidos.

Europa, si se exceptúa la URSS, pierde puntos, y este fenómeno es tanto más inquietante cuanto que en el curso de los dos últimos siglos era el continente cuya población había crecido más rápidamente.

Estas consideraciones sobre los regímenes demográficos eran válidas, sobre todo, hasta el segundo conflicto mundial. Es necesario esbozar rápidamente su evolución desde 1945.

IV. LA EVOLUCIÓN DE LOS REGIMENES DEMOGRÁFICOS DESDE 1945.

Desde 1945, los regímenes demográficos que habíamos podido clasificar han evolucionado con bastante rapidez.

En efecto, mientras el siglo XIX muestra una tendencia hacia la diferenciación de los regímenes demográficos; desde 1945, al contrario, se asiste a un retorno hacia la unidad inicial. Trataremos de deslindar los factores de evolución y los resultados de esa evolución.

a) *Los factores de evolución.*

En primer lugar, es necesario insistir en el papel del segundo conflicto mundial, papel que se manifiesta de muchas maneras:

— por la desaparición de adultos, en particular en URSS, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos.

— por el fenómeno de compensación demográfica consecutivo a todas las guerras, que lleva a un aumento de las tasas de nupcialidad y de natalidad.

— por los progresos médicos considerables, en particular en lo que concierne a los medios de luchar contra las infecciones, progresos que han tenido por consecuencia, después del fin de la guerra, aumentar la esperanza de vida, y reducir la mortalidad infantil.

En *segundo lugar*, es necesario indicar como factor de evolución, las políticas de población adoptadas por la mayoría de los grandes estados: subsidios, exenciones de impuestos; políticas que han provocado un aumento de la natalidad.

En *tercer lugar*, ciertos países parecen haber tomado conciencia de su retraso en su actitud frente a la natalidad y han seguido el modelo de Europa (India especialmente) al reducir sus tasas de natalidad.

En *cuarto lugar*, conviene insistir sobre la detención de los grandes movimientos migratorios internacionales, de donde se infiere la necesidad para cada país de adaptar su población a sus posibilidades económicas, y de adaptar también su equipamiento y las ordenaciones presentes y futuras del territorio, a su población actual y a las previsiones demográficas.

Del juego, a veces contradictorio, de estos diferentes factores, pueden destacarse ciertos resultados.

b) *Los resultados de la evolución.*

Son de dos clases. Unos afectan a la estructura de los regímenes demográficos; otros a la repartición regional de estos regímenes.

1º) *Resultados que afectan a los regímenes.*

El primero es la desaparición momentánea del régimen demográfico de débil crecimiento natural, que caracterizaba a Europa occidental. Como consecuencia de una natalidad que llega a menudo a 20 o/oo y que se mantiene entre 17 y 18 o/oo, y de una mortalidad que ha descendido por debajo del 12 o/oo, los excedentes naturales están comprendidos entre 5 y 8 o/oo, por lo cual estos países pasan a la categoría de los de régimen demográfico de crecimiento natural moderado. En fin, el grupo muy abundante de 0 a 5 años de edad, hace asentar la pirámide de población sobre una base bastante ancha,

lo que permitirá a esta pirámide retomar una forma casi normal en el término de una decena de años.

El *segundo resultado* es la menor expansión demográfica de los regímenes primitivos, como consecuencia de la disminución de la natalidad y de la mortalidad. El ejemplo más significativo es quizás el de la India. La natalidad no sobrepasa el 25 o/oo, mientras que la mortalidad ha bajado a 16 o/oo.

El *tercer resultado* es la importancia mayor de los regímenes demográficos de fuerte crecimiento natural por natalidad sostenida y débil mortalidad. Estados Unidos y Japón han pasado a esta categoría, el primero por aumento de la natalidad y el segundo sobre todo por el descenso de la mortalidad. En efecto, las tasas medias de natalidad en los Estados Unidos son de 24 a 25 o/oo desde 1947, con tasas de mortalidad cercanas a 10 o/oo; en Japón, las tasas de mortalidad han descendido a 12 y 10 o/oo, mientras las tasas de natalidad se mantienen entre 28 y 30 o/oo.

2º) *Resultados que afectan a la repartición regional.*

Es necesario señalar, en *primer lugar*, una cierta estabilidad de América del Sur, donde se mantienen los dos mismos tipos de régimen demográfico: el tipo de crecimiento natural rápido por débil mortalidad (Argentina) y el tipo intermedio entre el régimen primitivo y el régimen de los países nuevos, con fuerte crecimiento natural por fuerte natalidad. Esta estabilidad, que asegura la continuidad entre el período que precede al segundo conflicto mundial y el que le sigue inmediatamente, se explica por el hecho de que ninguno de estos Estados ha participado directamente en la segunda guerra mundial y ninguno ha alcanzado todavía el óptimo de poblamiento.

En *segundo lugar*, es necesario subrayar la vuelta a un comportamiento uniforme de América del Norte, como consecuencia del aumento de la natalidad en Estados Unidos. Desde 1945, Canadá y Estados Unidos pertenecen al mismo régimen: crecimiento natural rápido por débil mortalidad y natalidad sostenida. Esto corresponde a la vitalidad de los Estados Unidos, cuyo impulso demográfico había sido frenado por la baja de la natalidad consecutiva a la crisis de 1929.

En *tercer lugar*, Europa casi entera ha participado en el fenómeno de compensación demográfica; pero esta compensación está

en vías de disminución. Francia, por el momento, figura mejor, mientras que las tasas de natalidad ya han bajado en Inglaterra, en Bélgica y en Italia. Las tasas de estos Estados están comprendidas entre 16 y 18 o/oo, salvo en Francia, donde se mantienen alrededor del 20 o/oo.

En *cuarto lugar*, hay que insistir en el comportamiento del Asia de los monzones, donde se nota una tendencia común en lo que concierne a la motralidad, que disminuye en Japón y la India; pero diferente en lo que concierne a la natalidad, que se sostiene en Japón y disminuye en la India.

En suma, el aumento de duración de la vida y la disminución de la mortalidad infantil, son dos rasgos comunes al mundo entero. El aumento de la natalidad es un hecho específico de Europa y América del Norte, es decir, de los países que estaban en crisis de envejecimiento. La disminución de la natalidad se ha manifestado, por el contrario, en los países ya densamente poblados: Asia de los monzones (India) y Mediterráneo (Italia).

Pero esta evolución, que parece racional, difícilmente pueda triunfar en el restablecimiento del equilibrio. Este equilibrio no ha existido jamás, por el hecho de que el continente americano ha sido poblado en un momento en que las razas ya se habían diferenciado y este poblamiento se hizo en provecho de una raza; y por el hecho de que el poblamiento se ha llevado a cabo en una época en que la mecanización impedía las fuertes densidades.

Así, el examen de los regímenes demográficos nos ha permitido aprehender la complejidad de los comportamientos humanos, sus conexiones con la economía y la política, y la evolución y el ritmo de estos comportamientos, los cuales, según las épocas, tienden hacia la unidad o hacia la diversidad, como si existieran ciclos.